

RECOPIACIÓN DE
EXTRACTOS

LAS PROFECÍAS
DEL FIN DEL TIEMPO

Parte 7

Dr. William Soto Santiago

©2021. Dr. William Soto Santiago

Publicado por La Gran Carpa Catedral, Corp.
P.O. Box 372620
Cayey, Puerto Rico 00737

Impreso en Puerto Rico - Printed in Puerto Rico

ISBN: 978-1-946294-15-9

Este libro es una compilación de conferencias dictadas por el Dr. William Soto Santiago, y su contenido está protegido por derechos de autor.

Distribución gratuita.

NOTA AL LECTOR _____

Es nuestra intención hacer una transcripción fiel y exacta de estos extractos de Mensajes, tal como fueron predicados; por lo tanto, cualquier error en este escrito es estrictamente error de audición, transcripción e impresión, y no debe interpretarse como errores del Mensaje.

El texto contenido en estos extractos puede ser verificado con las grabaciones del audio o del video.

LA NUBE MISTERIOSA

Dr. William Soto Santiago

Miércoles, 28 de febrero de 2001

Cartagena, Colombia

O sea que, así como a la Iglesia del Señor Jesucristo la han perseguido en edades pasadas, para este tiempo del cumplimiento de esta promesa, la bestia, el anticristo, el hombre de pecado, con los diez reyes que le darán su poder y su autoridad, se levantará en contra de Cristo y la Iglesia de Jesucristo; pero ya para esos días la resurrección de los muertos en Cristo y nuestra transformación se realizará; y ya no será como fue en edades pasadas, que persiguieron y mataron a los cristianos: ya para ese tiempo Cristo no estará como Intercesor, sino como Juez de toda la Tierra; y Cristo dijo¹: “*Mía es la venganza, yo pagaré...*”.

Muchas personas ignoran que la Segunda Venida de Cristo con los santos que han muerto, resucitándolos en cuerpos eternos y transformándonos a nosotros, muchos ignoran las cosas que van a estar sucediendo; pero se establecerá el juicio divino, el juicio que tiene que caer sobre la raza humana durante la gran tribulación.

Así que será un tiempo terrible para los que no habrán entrado al Nuevo Pacto y no estarán por consiguiente bajo la Sangre del Nuevo Pacto, que es la Sangre de Cristo.

Ya cuando esto ocurra literalmente, será muy tarde para las personas buscar a Cristo y entrar al Nuevo Pacto bajo la Sangre de Cristo: ya no habrá Sangre en el Trono de Intercesión en el Cielo; por lo tanto, el juicio divino vendrá sobre todas las personas que perdieron la oportunidad de recibir a Cristo como su Salvador mientras Cristo estaba en el Cielo, en el Lugar de Intercesión.

LA LUZ DE UN NUEVO DÍA

Dr. William Soto Santiago

Jueves, 1 de marzo de 2001

Cartagena, Bolívar, Colombia

Ahora vean, hay tronos, hay dominios y hay principados en el mundo invisible, como también los vemos en el mundo visible; o sea que lo que vemos acá terrenalmente es un reflejo de lo que hay en el mundo invisible. Y así como vemos en guerra el mundo visible, está en guerra el mundo invisible.

¿Que el mundo invisible está en guerra? Claro que sí, el diablo con sus ejércitos está luchando en contra de Cristo y Su Ejército. Hay guerra no solamente física, sino guerra en el mundo espiritual.

Y si ustedes quieren ver esta guerra cómo se va a poner más fuerte en este tiempo final, damos un vistazo a Apocalipsis, capítulo 12, y ahí vemos cómo será esta guerra del mundo invisible, la cual se personificará y se hará visible. Porque lo que ocurre en el mundo invisible se refleja a través del mundo visible; o sea que tiene un efecto en el mundo visible, en esta dimensión terrenal en la cual nosotros vivimos; y la humanidad, o está influenciada por el Reino de Dios o por el reino del diablo.

En Apocalipsis, capítulo 12, dice, verso 7 en adelante:

“Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles;

pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo.

Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él.

Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo (o sea, y la autoridad de Su Ungido; porque Cristo, Mesías y Ungido, es lo mismo); porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche.

Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte.

Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo”.

Aquí vemos una lucha en y del mundo invisible, del mundo espiritual, pero que tendrá sus consecuencias también aquí en este planeta Tierra; y por consiguiente habrá un enfrentamiento de esas dos fuerzas, en las representaciones que tienen esos dos reinos del mundo invisible. El Reino de Cristo está representado en Su Iglesia; y el reino del diablo está representado en el anticristo y su reino, al cual se unen esos reyes que le dan

su poder y su autoridad a la bestia. Así que en esta Tierra se sentirá el impacto de esa lucha del mundo invisible; pero la victoria está señalada para Cristo y Su Iglesia.

Y ahora, podemos ver que el mundo de Luz, que es el mundo de Cristo y Su Iglesia, que es el Reino de Luz, tendrá que enfrentarse al reino de las tinieblas, al reino de la bestia, del anticristo, en este tiempo final; pero Cristo con Su Reino de Luz obtendrá la Gran Victoria en el Amor Divino.

Siempre las tinieblas son vencidas por la luz, porque la luz resplandece, y resplandece sobre las tinieblas y hace desaparecer las tinieblas; por lo tanto, el Reino de Luz hará desaparecer el reino de las tinieblas. La única forma de hacer huir las tinieblas es con la luz, la luz es la única forma efectiva para quitar las tinieblas.

Y ahora, Cristo, la Luz del mundo, para quitar al diablo y su reino, en el Día Postrero se manifestará. Así como Cristo, la Luz del mundo, quitó el pecado con Su Sacrificio en la Cruz del Calvario y venció al mundo de las tinieblas, al reino de las tinieblas y al diablo, en este tiempo final obtendrá de nuevo Cristo la victoria; y será una victoria más para el Reino de Luz. Y de esa victoria dependemos todos nosotros. Nosotros somos los que recibiremos el beneficio de esa victoria que Cristo obtendrá en este tiempo final, en contra del reino de las tinieblas.

EL PUEBLO GUARDADO POR DIOS A TRAVÉS DE UN PROFETA

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 11 de marzo de 2001

(Segunda actividad)

Franca, Brasil

A través de la historia podemos ver los diferentes reyes que han sido los líderes del reino de los gentiles en sus diferentes etapas, comenzando con el reino babilónico, que fue la cabeza de oro, y su rey fue Nabucodonosor, su rey principal; después vino su hijo, pero ya decayó el reino y fue quitado el reino babilónico; pero después vino el reino o imperio medo-persa.

Ahí podemos ver el rey que comenzó ese imperio, y luego los otros reyes que estuvieron en ese imperio, hasta que luego terminó ese imperio y comenzó el imperio de Grecia con Alejandro el Grande.

Podemos ver también cómo fue moviéndose ese imperio, podemos ver quiénes estuvieron en ese imperio, y cualquier otro rey que vino después de Alejandro el Grande; y luego podemos ver cómo terminó esa etapa del reino de los gentiles, que fue el vientre y los muslos de bronce.

Como el babilónico fue la cabeza de oro, el medo-persa fue el pecho y los brazos de plata, el griego fue el vientre y los muslos de bronce, y luego las piernas de hierro es el imperio romano.

Pero el imperio romano tiene dos partes, ese cuarto imperio tiene dos partes. La primera parte: las piernas de hierro, el imperio romano con los Césares que gobernaron ese imperio. Y luego, el misterio después de los Césares, ¿está dónde? En los pies de hierro y de barro cocido. Ese

es el imperio romano, pero que nadie lo puede descifrar claramente porque tiene que ser revelado plenamente por Dios; y entonces, con la apertura de ese misterio, queda al descubierto el rey de ese imperio, que es el anticristo, el hombre de pecado, la bestia, en el cual el diablo se encarnará.

En ese tiempo de los pies de hierro y de barro cocido, para este tiempo final, vendrá una Piedra no cortada de manos², cortada del Monte de Dios; y el Monte de Dios es la Iglesia del Señor Jesucristo. Esa Piedra no cortada de manos es la Segunda Venida de Cristo.

“Porque el Hijo del Hombre viene con Sus Ángeles, y pagará a cada uno conforme a sus obras”³. Por lo tanto, al reino de los gentiles le va a pagar conforme a sus obras, en esa cuarta etapa del reino de los gentiles. La cuarta etapa, pues tiene dos partes. Ahora, el reino de los gentiles se encuentra en los pies de hierro y de barro cocido.

La Piedra no cortada de manos —que es la Segunda Venida de Cristo—, conforme a Segunda de Tesalonicenses, capítulo 2, verso 1 al 10, encontramos que Cristo en Su Segunda Venida destruirá al hombre de pecado, a la bestia, y por consiguiente también destruirá su reino. Con los juicios de la gran tribulación, los pies de hierro y de barro cocido, que es el reino del anticristo junto a los diez reyes que le darán su poder y su autoridad, serán destruidos.

La Segunda Venida de Cristo quitará el reino de los gentiles y establecerá el glorioso Reino de Dios en la Tierra, establecerá el glorioso Reino Milenial, donde nosotros estaremos como reyes y sacerdotes.

2 Daniel 2:34, 2:45

3 San Mateo 16:27

NO TEMÁIS MANADA PEQUEÑA

Dr. William Soto Santiago

Martes, 20 de marzo de 2001

(Tercera actividad)

Buenos Aires, Argentina

Ahora vean, en Isaías, capítulo 63 (lo cual en el Nuevo Testamento es el equivalente a Apocalipsis, capítulo 19, verso 11 al 21), dice:

“¿Quién es éste que viene de Edom, de Bosra, con vestidos rojos? ¿Este hermoso en su vestido, que marcha en la grandeza de su poder? Yo, el que hablo en justicia, grande para salvar.

¿Por qué es rojo tu vestido, y tus ropas como del que ha pisado en lagar?

He pisado yo solo el lagar, y de los pueblos nadie había conmigo; los pisé con mi ira, y los hollé con mi furor; y su sangre salpicó mis vestidos, y manché todas mis ropas.

Porque el día de la venganza está en mi corazón, y el año de mis redimidos ha llegado (¿Ven que el día de venganza está en el corazón de Dios, de Cristo?).

Miré, y no había quien ayudara, y me maravillé que no hubiera quien sustentase; y me salvó mi brazo, y me sostuvo mi ira.

Y con mi ira hollé los pueblos, y los embriagué en mi furor, y derramé en tierra su sangre”.

Esa es la forma en que Dios vengará la sangre de Sus siervos (los hebreos) y de Sus santos (Su Iglesia). Por eso Cristo dijo⁴: *“No os venguéis vosotros mismos (...): Mía es la venganza, yo pagaré”*, y el pago será la gran tribulación, los juicios de la gran tribulación en el día de

venganza del Dios nuestro.

Pero no hay que temer, no hay que tener miedo a esos juicios del día de venganza del Dios nuestro, porque la manada pequeña es tenida por digna de evitar todas estas cosas que vendrán, todos estos juicios que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre en el Día Postrero, en la Edad de la Piedra Angular⁵. Esa es la edad para estar en pie delante del Hijo del Hombre en el Día Postrero.

Y ahora, manada pequeña, Iglesia del Señor Jesucristo en este Día Postrero: No temáis. No teman a lo que les pueda hacer el hombre, no teman a lo que les puedan hacer las naciones, no teman a lo que les puedan hacer el anticristo, el hombre de pecado y los diez reyes que le darán su autoridad y poder a la bestia; no teman a nada. Solamente temed a Aquel que puede matar, destruir, el alma y el cuerpo en el infierno o lago de fuego⁶. A Ese es al que la manada pequeña le teme.

Es un temor reverencial, en donde está incluido el amor hacia nuestro Dios, sabiendo que no tenemos que tener miedo a esos juicios divinos que vendrán durante la gran tribulación; porque antes que lleguen: Cristo resucitará a los creyentes en Él que han partido y a nosotros nos transformará. Por lo tanto, no nos harán daño esos juicios divinos, porque estaremos transformados y seremos llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero en el Cielo.

5 San Lucas 21:36

6 San Mateo 10:28

LA DIESTRA DE DIOS MANIFESTADA

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 1 de abril de 2001

Lima, Perú

Ahora, en lo físico todavía estamos en el reino de las tinieblas, en lo físico todavía estamos viviendo en este mundo, el cual está controlado por las fuerzas del maligno.

Y el reino de las tinieblas encontramos que fue representado en la estatua que vio el rey Nabucodonosor, y ha ido pasando de etapa en etapa. La estatua tenía la cabeza de oro, tenía el pecho y los brazos de plata, tenía el vientre y los muslos de bronce, y tenía las piernas de hierro, y los pies de hierro y de barro cocido; esos son los imperios que desde Nabucodonosor en adelante estarían manifestados en este mundo en el reino de los gentiles.

La cabeza de oro representa a Nabucodonosor y su imperio, el pecho y los brazos de plata representan el imperio medo-persa, el vientre y los muslos de bronce representan el imperio de Grecia, y las piernas de hierro representan el imperio romano de los Césares, y los pies de hierro y de barro cocido representan el reino o imperio del anticristo, del hombre de pecado.

Ahora, es ese imperio el mismo imperio romano, porque los pies son de hierro y de barro cocido; y tienen, esos dos pies tienen diez dedos (cinco dedos en cada pie), que son los diez reyes que le dan su poder y su autoridad a la bestia.

Ahora, ese reino de los gentiles en este tiempo en el cual nosotros vivimos, se encuentra en la etapa de los pies de hierro y de barro cocido. Ese reino de los gentiles ha tratado de quedarse con la Primogenitura, pero el reino de los gentiles nunca podrá quedarse con la Bendición de la

Primogenitura; porque encontramos que allá Esaú vendió la Bendición de la Primogenitura, vendió la Primogenitura, y luego encontramos que más adelante la obtuvo Jacob.

DATE PRISA PORQUE RAYA EL ALBA

Dr. William Soto Santiago

Martes, 18 de abril de 2001

Houston, Texas

Ahora, los Arcángeles le dicen allá a Lot: “Sal de Sodoma, escapa por tu vida, porque no podemos hacer nada hasta que tú hayas salido de la ciudad”. Y ya estaba rayando el alba, ya el alba, ya estaba amaneciendo, y ellos tenían que salir antes que amaneciera.

Ahora, la destrucción de Sodoma y Gomorra vean para qué momento fue, dice:

[Génesis 19:15] *“Y al rayar el alba, los ángeles daban prisa a Lot, diciendo: Levántate, toma tu mujer, y tus dos hijas que se hallan aquí, para que no perezcas en el castigo de la ciudad”*.

Y luego, más abajo:

“Y cuando los hubieron llevado fuera, dijeron: Escapa por tu vida; no mires tras ti, ni pares en toda esta llanura; escapa al monte, no sea que perezcas”.

Cuando hay una detonación nuclear, una bomba atómica es detonada, las personas no pueden estar mirando esa explosión porque les afectaría. Y los Ángeles le dicen: “No mires hacia atrás”. Ahora, veamos un poquito más abajo. Dice:

“Pero Lot les dijo: No, yo os ruego, señores míos.

He aquí ahora ha hallado vuestro siervo gracia en vuestros ojos, y habéis engrandecido vuestra misericordia

que habéis hecho conmigo dándome la vida; mas yo no podré escapar al monte, no sea que me alcance el mal, y muera.

He aquí ahora esta ciudad está cerca para huir allá, la cual es pequeña; dejadme escapar ahora allá (¿no es ella pequeña?), y salvaré mi vida.

Y le respondió: He aquí he recibido también tu súplica sobre esto, y no destruiré la ciudad de que has hablado”.

Al escuchar la súplica de Lot fue concedida esa ciudad para ir Lot con su familia a vivir; y alcanzó misericordia esa ciudad, porque Lot pidió esa ciudad para escapar.

¿Habrá para este tiempo final algún territorio o territorios que escaparán de los juicios divinos? Esperamos que la América Latina y el Caribe escape de los juicios divinos, aunque sus costas sean afectadas, pero que sean lugar de refugio para las vírgenes insensatas. No para nosotros, ¿por qué? Porque nosotros nos vamos a ir de aquí; pero para el grupo de las vírgenes insensatas, aunque van a ser perseguidas y van a ser matadas por la bestia, por el anticristo, pero que haya lugar donde puedan huir muchas personas.

Ahora, deseamos que los latinoamericanos y caribeños, en su mayoría, puedan entrar al Reino Milenial de Cristo; y más aún: nos gustaría que todas las vírgenes insensatas latinoamericanas y caribeñas pudieran entrar al Reino Milenial, que no murieran, ese sería nuestro deseo, y que el Reino Milenial fuera lleno de latinoamericanos y caribeños.

(...) Era una explosión, dicen que nuclear, porque han descubierto que hay señales de radioactividad en el lugar, en piedras y demás lugares (así que...); y el poder atómico Dios lo conoce, los Arcángeles de Dios también lo

conocen. Así que fue una destrucción que llevaron a cabo los Arcángeles Gabriel y Miguel por orden de Elohim, ellos con Sus Ejércitos saben cómo hacerlo.

Y cuando Abraham por la mañana miró hacia Sodoma, vio un humo que subía; ustedes saben, como un humo de un gran horno, por causa del fuego que había quemado todo; y así sucede cuando hay una explosión atómica, que sube un humo en la forma de un hongo grande, y eso significa que una explosión atómica se llevó a cabo; por lo tanto, no queda nada abajo donde fue hecha esa explosión.

Para este tiempo final la destrucción será atómica, sobre el reino de la bestia, del anticristo, en la etapa de los pies de hierro y de barro cocido; pero habrá diferentes plagas cayendo sobre la raza humana durante el lapso de tiempo de tres años y medio; y al final, encontramos que el reino de los gentiles llegará a su total destrucción.

Pero todo esto será para dar paso al glorioso Reino Milenial de nuestro amado Señor Jesucristo; porque cuando tiene que ocurrir un cambio de reino (así como hubo un cambio de reino, del reino o etapas del reino de los gentiles: del reino babilónico al reino medo-persa, del reino medo-persa al reino de Grecia, del reino de Grecia al reino romano), encontramos que para que haya el cambio del reino del anticristo, de la etapa de los pies de hierro y de barro cocido, al glorioso Reino de Jesucristo, tienen que, Gabriel y Miguel, entrar en acción para detener el reino de los gentiles, y así dar lugar al glorioso Reino Milenial de nuestro amado Señor Jesucristo.

En Apocalipsis, capítulo 11, verso 15 en adelante, dice:

“El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han

venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos”.

Nos está hablando de este cambio de reino. El reino de los gentiles terminará, y comenzará el glorioso Reino Milenial de nuestro amado Señor Jesucristo; el cual, desde la tierra de Israel, desde Jerusalén, donde estará el Trono de Cristo, el Trono del Hijo de David, gobernará sobre el pueblo hebreo y sobre todas las naciones.

ESCAPA AL MONTE PARA QUE NO PEREZCAS

Dr. William Soto Santiago

Jueves, 19 de abril de 2001

(Tercera actividad)

Dallas, Texas, Estados Unidos

Cuando nuestro cuerpo físico muere, lo que ha muerto es nuestra casa terrenal, pero nuestra alma sigue viviendo en un cuerpo angelical, en un cuerpo igual al cuerpo angelical de nuestro amado Señor Jesucristo.

Y ahora, podemos ver, entonces, que la muerte física para nosotros no es otra cosa sino pasar de esta dimensión terrenal a una dimensión espiritual, que es la sexta dimensión, que es llamada el Paraíso.

Para pasar al Paraíso las personas tienen que estar primero en el Monte de Sion, que es el Monte donde hay salvación, y es el Monte donde se escapa del juicio divino.

Y ahora, el mensaje de los Ángeles es: “Escápate; escápate al Monte para que libres tu alma, para que no perezcas”.

También fue dicho por los Ángeles que Lot se diera prisa: “Date prisa, escápate al monte, porque nada podré hacer o nada podremos hacer hasta que tú hayas llegado

allá, hasta que tú hayas escapado”.

Y los Arcángeles Gabriel y Miguel nada podrán hacer con relación al juicio divino que ha de venir sobre la raza humana, hasta que hayan escapado todos los escogidos de Dios escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, hasta que hayan llegado al Monte de Sion, a la Iglesia del Señor Jesucristo.

Y también las vírgenes fatuas, las vírgenes insensatas, van a escuchar el Mensaje Final, y va a haber un éxodo: eso será escapando para evitar que los juicios divinos caigan sobre ellos; aunque la bestia, el hombre de pecado, los va a perseguir y los va a matar; pero morirán salvos y resucitarán después del Reino Milenial.

Los 144.000 también van a ser perseguidos, pero ellos escapan; por eso en Apocalipsis, capítulo 14, aparecen sobre el Monte de Sion en pie con el Cordero, y sellados en sus frentes, porque el Ángel que viene con el Sello del Dios vivo en Apocalipsis, capítulo 7, verso 2 en adelante (o sea, que viene con el Espíritu Santo), los llama y los junta y los sella en sus frentes.

ABRAHAM, EL AMIGO DE DIOS

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 20 de abril de 2001

Waco, Texas, Estados Unidos

El enemigo, el diablo en el anticristo, en este tiempo final vendrá como un río, o sea, con ejércitos; y esto se estará cumpliendo en este tiempo final. Los ejércitos de los diez reyes que le darán su poder y su autoridad a la bestia, son esos ejércitos como un río con los cuales vendrá el enemigo, el anticristo; pero Dios levantará bandera en

contra de él⁷. Esa bandera levantada en contra de él es la Segunda Venida de Cristo.

¿No es la Piedra no cortada de manos la que viene y hiere a la imagen en los pies de hierro y de barro cocido? Pues el enemigo estando en la etapa de los pies de hierro y de barro cocido se encontrará con la Piedra no cortada de manos que viene en este tiempo final. Eso es lo que Dios levanta para hacerle frente al enemigo que vendrá como un río.

[Isaías 59:20] *“Y vendrá el Redentor a Sion, y a los que se volvieren de la iniquidad en Jacob, dice Jehová.*

Y este será mi pacto con ellos, dijo Jehová: El Espíritu mío que está sobre ti, y mis palabras que puse en tu boca, no faltarán de tu boca, ni de la boca de tus hijos, ni de la boca de los hijos de tus hijos, dijo Jehová, desde ahora y para siempre”.

Ellos recibirán el Espíritu de Dios, el cual vendrá a Israel como nación. Por eso el Ángel que viene con el Sello del Dios vivo en Apocalipsis, capítulo 7, verso 2 en adelante, es el que llama, junta y sella a 144.000 hebreos, 12.000 de cada tribu, para cumplir esa promesa en donde Dios hará un Nuevo Pacto con el pueblo hebreo. Aunque el Nuevo Pacto está ya establecido, pero Israel no ha entrado al Nuevo Pacto. Pero va a entrar al Nuevo Pacto cuando haya entrado hasta el último de los escogidos del Cuerpo Místico de nuestro amado Señor Jesucristo; esto es, cuando haya entrado la plenitud de los gentiles al Cuerpo Místico de Cristo, cuando haya entrado la plenitud de los escogidos del Cuerpo Místico de Cristo, entonces Cristo se tornará al pueblo hebreo.

DIOS PROVEYÓ EL CORDERO A TIEMPO

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 21 de abril de 2001

Austin, Texas, Estados Unidos

Ahora, esas personas no recibieron el Espíritu Santo en el tiempo que vivieron, no obtuvieron el nuevo nacimiento; no obtuvieron, por consiguiente, el aceite en sus lámparas, que es el bautismo del Espíritu Santo; pero fueron de ayuda y bendición para los escogidos que vivieron en el tiempo en que esas personas vivieron. Por eso es que a esas personas, Cristo ahí en la parábola de San Mateo, capítulo 25... verso 31 en adelante dice:

“Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria,

y serán reunidas delante de él todas las naciones...”.

Ahora, este juicio, vean ustedes, va a ser cumplido para naciones, pero también va a ser cumplido para individuos.

Y ahora, para naciones: tiene que ver con las naciones que han ayudado a la Iglesia de Jesucristo; pero las naciones que han perseguido a la Iglesia de Jesucristo tendrán problemas delante de Dios, tanto durante la gran tribulación..., porque no podrán entrar al Reino Milenial de Cristo.

Y las diferentes etapas del reino de los gentiles, vean ustedes, principalmente las piernas de hierro, y luego los pies de hierro y de barro cocido, tienen un grave problema delante de Dios para muy pronto, durante la gran tribulación, y Dios no les permitirá entrar al glorioso Reino Milenial.

Por lo tanto, esas dos etapas: las piernas de hierro, y los pies de hierro y de barro cocido, y el territorio en donde

se cumplió esas etapas y los que estuvieron unidos a ese reino, tendrán graves problemas; y los juicios divinos caerán sobre tales naciones que han estado unidas a las piernas de hierro, y luego a los pies de hierro y de barro cocido; y los pies de hierro y de barro cocido con diez dedos... los diez dedos representan los diez reyes que le darán su poder y su autoridad a la bestia; esas naciones tendrán graves problemas delante de Dios.

Ahora, también las naciones que han perseguido al pueblo hebreo tendrán graves problemas delante de Dios; y esas naciones son las que están dentro del reino de los gentiles, que comenzó con la cabeza de oro, que fue el imperio babilónico; luego el pecho y los brazos de plata, que fue el imperio medo-persa; y luego el vientre y los muslos de bronce, que fue el imperio de Grecia; y luego las piernas de hierro, que fue el imperio romano; y después en los pies de hierro y de barro cocido, que es el imperio o reino del anticristo.

Por eso dice que la Piedra no cortada de manos (en el capítulo 2 de Daniel) al venir herirá a la imagen en los pies de hierro y de barro cocido, y los desmenuzará; por lo tanto, no entrarán los pies de hierro y de barro cocido al Reino Milenial de Cristo. Y dice que desmenuzará los pies de hierro y de barro cocido, también el hierro, las piernas de hierro; desmenuzará también el vientre y los muslos de bronce, desmenuzará también el pecho y los brazos de plata, y desmenuzará también la cabeza de oro. O sea que ese juicio de la gran tribulación vengará la sangre de todos los siervos de Dios (el pueblo hebreo) y de todos los hijos de Dios (la Iglesia del Señor Jesucristo).

EL JINETE DEL CABALLO BLANCO DE APOCALIPSIS 19

Dr. William Soto Santiago

Jueves, 26 de abril de 2001

(Segunda actividad)

Monterrey, Nuevo León, México

Y así como pensaron en contra del Ungido de Dios, de Jesucristo, en la Primera Venida de Cristo; para este tiempo final, los diez reyes juntamente con la bestia, pensarán mal en contra de la Segunda Venida de Cristo; y perseguirán y combatirán la Segunda Venida de Cristo; y combatirán a los que vienen con Cristo en Su Segunda Venida, que son (los que vienen con Él) Su Iglesia.

Y ahora, esos son los que vienen con Él bajo la Lluvia Tardía y Temprana, ese pequeño grupito que estará viviendo en la Tierra, más los santos de las edades pasadas, que vendrán también en sus cuerpos glorificados para estar con nosotros; y nosotros seremos transformados; y entonces ahí estará el Ejército poderoso de Jesucristo ya transformado, con cuerpos eternos.

¿Y quién le podrá hacer frente a ese poderoso Ejército? Ustedes ven un grupo pequeño en la actualidad, pero ese grupo pequeño se ve pequeño porque es el grupo del tiempo final, de este Día Postrero, de la Edad de la Piedra Angular; pero cuando esté todo el grupo de escogidos de edades pasadas y de nuestra edad juntos, en cuerpos glorificados, será un número grande, de millones de hijos e hijas de Dios adoptados, con cuerpos glorificados, inmortales; o sea que nada podrá vencer a Cristo y a Su Ejército.

Ahora, continuemos leyendo, dice [Salmos 2:4]:

“El que mora en los cielos se reirá;

El Señor se burlará de ellos”.

Se burlará de los diez reyes que le darán su poder y su autoridad a la bestia, y de los demás reyes, y también de la bestia.

*“Luego hablará a ellos en su furor,
Y los turbará con su ira”.*

Porque hablará el juicio divino sobre esos reyes y sobre la bestia, y sobre los reinos gentiles, en la etapa de los pies de hierro y de barro cocido, que es la etapa correspondiente a este tiempo final: *“Yo publicaré...”*. Vamos a ver:

*“Pero yo he puesto mi rey
Sobre Sion, mi santo monte”.*

Y ahora, está Sion como el pueblo hebreo, Sion como Jerusalén también; pero ahora San Pablo nos dice en Hebreos, capítulo 12, versos 18 en adelante, hablándonos que no nos hemos acercado ahora, en la actualidad, al monte Sinaí, sino que nos hemos acercado a otro monte [verso 22]:

“... sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial...”.

Y ahora, ya no es el monte terrenal (el pueblo hebreo), ni Jerusalén terrenal como Sion, sino que el Sion aquí es la Jerusalén celestial, el Sion celestial; por lo tanto, es la Iglesia del Señor Jesucristo, el Israel celestial. Ahí es donde nos hemos acercado: al Cuerpo Místico del Señor Jesucristo, que es el Israel celestial, el Sion celestial.

EL MÁS FUERTE QUE VENCE AL ENEMIGO

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 27 de abril de 2001

Monterrey, Nuevo León, México

Ahora, para ese tiempo, Cristo abiertamente, públicamente, va a estar identificando al hombre de pecado, al anticristo, va a estar revelándolo públicamente, y habrá un enfrentamiento grande; porque el anticristo tratará, con paz, de conquistar al pueblo hebreo para que le den el Trono de David, para sentarse sobre el Trono de David y para —desde el Trono de David— gobernar sobre el pueblo hebreo y gobernar sobre el mundo entero; y en el anticristo, el hombre de pecado, estará el diablo encarnado.

Ahora, miren ustedes lo que dijo el reverendo William Branham en la página 146 del libro de *Los Sellos*, hablando de la encarnación del diablo, pero luego mostrando lo que Dios va a hacer para enfrentar al diablo; y así Cristo, El Más Fuerte, vencer al diablo. Dice en la página 146 del libro de *Los Sellos*:

“[192]. Y al mismo tiempo que el diablo cae del Cielo y se encarna en un hombre (o sea, se encarna en el anticristo, en el hombre de pecado, el diablo), el Espíritu Santo sube y viene encarnado en un hombre”.

Por lo tanto, la raza humana estará experimentando los dos poderes que hay en este mundo y en el universo completo: estarán experimentando el poder del diablo a través del anticristo, el hombre de pecado; pero también estarán experimentando el poder de Dios, el poder de Cristo, el poder del Espíritu Santo en esa manifestación que Él tendrá en estos días finales.

Ahora, vean ustedes, tendremos en la Tierra, por

un lado (por el lado del reino de las tinieblas) al diablo encarnado en el hombre de pecado, en el anticristo; pero en la Iglesia del Señor Jesucristo, en el Reino de Jesucristo, tendremos al Espíritu Santo encarnado.

Ese es un misterio muy grande, ese es el misterio de Dios para este tiempo final. Es un misterio tan grande que, en Su manifestación, nos dará la Gran Victoria en el Amor Divino. Con ese misterio siendo manifestado en el Día Postrero, y cuando Cristo se levante del Trono del Padre y se manifieste en toda Su plenitud, entonces la Gran Victoria en el Amor Divino será obtenida para la Iglesia del Señor Jesucristo, ¿por quién? Por nuestro amado Señor Jesucristo.

Y así El Más Fuerte, que es Jesucristo, el Rey de reyes y Señor de señores, obtendrá la Gran Victoria en el Amor Divino en favor de Su Iglesia, en favor de todos los escogidos escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero; y obtendremos todos el cuerpo glorificado, eterno, inmortal, incorruptible, igual al cuerpo glorificado de nuestro amado Señor Jesucristo.

Y todos estaremos en ese poderoso Ejército del Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19, estaremos con cuerpos glorificados; por lo tanto, nadie podrá obtener la victoria en contra de ese Ejército poderoso del Señor Jesucristo. Ese Ejército es Su Iglesia, con la cual Él reinará, gobernará en este planeta Tierra en el Reino Milenial.

Así que hemos visto que El Más Fuerte es nuestro amado Señor Jesucristo. Aunque pareció ser el más débil allá en Su Primera Venida, muriendo en la Cruz del Calvario, pero vean ustedes, obtuvo la Gran Victoria en el Amor Divino correspondiente a Su Primera Venida.

Así como David enfrentándose a Goliat: David parecía

ser el más débil, pero era el más fuerte, ¿por qué? Porque estaba ungido con el Espíritu de Dios, estaba ungido como rey. Y ahora, vean ustedes, Cristo está ungido como Rey, Rey de reyes y Señor de señores, por lo tanto, Él es El Más Fuerte.

(...) Habrá un lapso de tiempo ahí, en donde estarán esas personas en cuerpos físicos de nuevo, en los cuerpos físicos que tenían. Antes de ser juzgados el diablo los engañará, los levantará en contra del Reino de Jesucristo, rodearán la Ciudad de Jerusalén, donde estará el Trono de Cristo, el Trono de David; pero del Cielo descenderá fuego y los quemará; y el diablo será echado en el lago de fuego, donde estará la bestia y el anticristo, el hombre de pecado; y allí permanecerá el diablo hasta que sea destruido totalmente.

Y ahí también serán echados todos los que sean juzgados y condenados, serán echados en el lago de fuego; y toda persona que no tenga su nombre escrito en el Cielo, en el Libro de la Vida, será echado en el lago de fuego; pero los que saldrán bien en el Juicio Final entrarán a vida eterna en el glorioso Reino de Cristo, para toda la eternidad.

Pero ya los escogidos de Dios, antes de comenzar el Reino Milenial, ya estarán con vida eterna físicamente, en cuerpos glorificados, ya habrán entrado a eternidad; porque Cristo, El Más Fuerte, nos habrá dado la victoria en contra del diablo, en contra de la bestia y de la imagen de la bestia.

Y ahora, eso nos hace sentir tranquilos, seguros y agradecidos a Dios, porque tenemos de nuestra parte al Más Fuerte, el cual vencerá al diablo en este tiempo final, y nos llevará con Él a la gran Cena de las Bodas del

Cordero, al Cielo; nos llevará Cristo con Él para esa gran fiesta, a la séptima dimensión, que es la Casa de nuestro Dios; y ahí tendremos grandes bendiciones de parte de Dios, grandes galardones van a ser repartidos para cada uno de ustedes y para mí también.

LIBERTADOS DE LA CASA DE PRISIÓN

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 4 de mayo de 2001

Chilpancingo, Guerrero, México

La Puerta de Misericordia y Gracia se cierra en este tiempo final de un momento a otro, cuando hayan entrado con Cristo las vírgenes prudentes con sus lámparas encendidas.

[San Mateo 25:11] *“Después vinieron también las otras vírgenes, diciendo: ¡Señor, señor, ábrenos!*

Mas él, respondiendo, dijo: De cierto os digo, que no os conozco”.

O sea que Cristo no las conoce como parte del Cuerpo Místico de creyentes, no las conoce como personas nacidas de nuevo, no las conoce como parte del Reino de los Cielos.

“Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir”.

Porque la Venida del Hijo del Hombre es la Venida del Esposo, para unirse, casarse con Su Esposa-Novia, con Su comprometida, que es Su Iglesia, las vírgenes prudentes que tienen aceite en sus lámparas.

Ahora, podemos ver que estas vírgenes fatuas fueron echadas a las tinieblas de afuera, donde será el lloro y el

crujir de dientes, allí será el lloro y el crujir de dientes⁸. Por lo tanto, este grupo de Apocalipsis, capítulo 7, verso 9 al 17, son estas vírgenes insensatas, que pasarán por la gran tribulación y darán sus vidas por Cristo, serán perseguidas por el anticristo (la bestia) y la imagen de la bestia, enviarán ejércitos contra ellos y los matarán.

Ahora, eso será una persecución grande durante la gran tribulación, pero luego van a aparecer (después del Juicio Final) en la eternidad; para vivir en la eternidad esta multitud grande que nadie podía contar.

Así que ellas van a recibir beneficios de este tercer éxodo que Cristo estará llevando a cabo en este tiempo final, y serán libertadas de la casa de prisión también.

Y ahora, la liberación del Israel celestial, de los escogidos de Dios escritos en el Cielo, la liberación del Cuerpo Místico de Cristo de la casa de prisión, vean ustedes, se cumple primeramente en el campo espiritual, en donde somos libertados y somos colocados en el Reino de Cristo; fuimos libertados del reino de las tinieblas, del reino del diablo, y ahora estamos en el Reino de Cristo, y ahora Cristo es nuestro Rey.

DOS PUEBLOS EN EL SENO DE UNA MUJER BUSCANDO LA PRIMOGENITURA

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 6 de mayo de 2001

San Luis Potosí, México

Y ahora, hay dos pueblos luchando en esta Tierra; pero uno quiere las bendiciones de la Primogenitura en una forma humana, por intelecto y sabiduría humana, por

ciencia humana, por medio del árbol de ciencia del bien y del mal; pero el otro pueblo, que es espiritual, quiere y busca la Bendición de la Primogenitura por medio del Árbol de la Vida, que es Cristo; y ese es el pueblo que lucha y obtiene la Primogenitura, y obtiene todas las bendiciones contenidas en la Primogenitura; y ese pueblo es la Iglesia del Señor Jesucristo.

Y en ese pueblo también encontramos que habrá una bendición muy grande; porque en medio del cristianismo, al cual pertenece ese pueblo... pero que el cristianismo, así como en la parábola del trigo y la cizaña, tiene trigo y tiene cizaña; en medio del cristianismo, representado en una mujer, están dos simientes, y representado también en la tierra, donde están dos simientes: el trigo y la cizaña.

Por lo tanto, representando el cristianismo en una mujer, en el cristianismo están las dos simientes también, que luchan por la Primogenitura; pero un grupo lucha por conocimiento humano, y el otro lucha por revelación divina. Y ahí estarán los dos líderes de ambos grupos, así como estuvieron en la Tierra, en el tiempo de Caín y Abel: Caín el malo, Abel el bueno, luego Esaú y Jacob; luego también Esaú y...

[Hno. Miguel: *Caín el malo, y Abel el bueno*]

Sí, Caín el malo y Abel el bueno. Esaú el reprobado, el malo; y Jacob el bueno. Y luego Judas el malo y Jesús el bueno.

Veán, estaban en medio del pueblo hebreo los dos. El pueblo hebreo, representado en una mujer, tuvo las dos simientes, porque las dos simientes estaban allí. Cristo llamó a un grupo de grandes líderes religiosos, diciéndoles: “Ustedes de vuestro padre el diablo sois”⁹. Y

Judas Iscariote estaba en buena relación con esas personas, y fue a esos grandes líderes que les vendió a Jesús por unas piezas de plata¹⁰.

Y ahora, las dos simientes estaban encabezadas en dos líderes: la simiente buena en Jesús y la simiente mala en Judas Iscariote.

Para el Día Postrero, las dos simientes que luchan, los dos pueblos que luchan por la Primogenitura, para gobernar sobre el pueblo hebreo y sobre todas las naciones, y ser herederos del Reino terrenal y coherederos con Cristo de ese Reino terrenal, y herederos y coherederos del Reino celestial, estarán encabezados esos dos pueblos en dos líderes del cristianismo.

Y así la cizaña, los hijos del malo, estarán representados, encabezados en el hombre de pecado, el anticristo, la bestia, en el cual el diablo se encarnará; pero los escogidos de Dios, con la Bendición de la Primogenitura, estarán encabezados en Cristo en Su manifestación final en carne humana en medio de Su Iglesia.

Y ahí lo vamos a dejar, porque nos tomaría un poquito de tiempo, y abriríamos misterios que es mejor dejarlos quietecitos, porque para este tiempo final habrá un enfrentamiento entre esos dos poderes que están en esos dos pueblos. Y mejor dejamos hasta aquí todo este misterio de los DOS PUEBLOS EN EL SENO DE UNA MUJER, BUSCANDO LA PRIMOGENITURA.

EL ESPÍRITU DEL SEÑOR TRAE LIBERTAD

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 11 de mayo de 2001

(Segunda actividad)

Villahermosa, Tabasco, México

Ahora, siendo que los reinos de este mundo son del diablo, el diablo se los ofreció a Cristo, y le dijo que se los daría si postrado lo adoraba¹¹; por lo tanto, si Cristo aceptaba la propuesta del diablo, la adoración en ese reino del diablo (que tomaría todos los reinos de la Tierra que tiene el diablo controlado y los uniría en un solo reino) ... y sería colocado Jesús como rey en ese reino, pero Jesús adoraría al diablo en ese reino, y por consiguiente la adoración en ese reino sería al diablo; porque la adoración del reino del maligno es (¿a quién?) al diablo; y la adoración en el Reino de Luz, de Cristo, es a Dios.

Ahora, podemos ver la diferencia que hay en cuanto a adoración.

Ahora, Cristo rechazó la propuesta del diablo, y dijo¹²: “... escrito está: *Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás*”. Y Jesucristo adoraba y servía al único Dios verdadero: al Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob; y no estuvo dispuesto a adorar y servir al diablo.

Ahora, como rey, la propuesta era que le daría el diablo a Cristo los reinos del mundo, vendría a ser el rey de todos los reinos del mundo, y vendría Cristo a ser el primer adorador del diablo, y sería el instrumento del diablo para gobernar la raza humana; pero Cristo rechazó esa propuesta. Y Cristo tiene la promesa que en el Día Postrero todos los reinos de este mundo Dios se los dará.

Por lo tanto, Cristo es el Rey para el glorioso Reino

11 San Mateo 4:8-11, San Lucas 4:5-8

12 San Mateo 4:10

Milenial, donde todos los reinos de este mundo vendrán a ser de nuestro amado Señor Jesucristo. Y en ese Reino la adoración es a Dios: se servirá a Dios y se adorará a Dios, y se trabajará en favor de todo el Programa Divino. Todo eso está contenido en el misterio del Reino de Dios siendo establecido en la Tierra para este tiempo final.

Ahora, hemos visto que los reinos de esta Tierra algún día van a ser quitados de la mano del diablo, y van a ser entregados a Cristo. En Apocalipsis, capítulo 11, tenemos ese misterio ahí, hablado pero sellado (verso 15 en adelante). Encontramos que en ese capítulo 11 está el ministerio de los Dos Olivos: de Moisés y Elías; luego encontramos que hay un terremoto también, al final del ministerio de Moisés y Elías (y luego en el verso 15...): eso es en el verso 13 y 14:

“En aquella hora hubo un gran terremoto, y la décima parte de la ciudad se derrumbó, y por el terremoto murieron en número de siete mil hombres; y los demás se aterrorizaron, y dieron gloria al Dios del cielo.

El segundo ay pasó; he aquí, el tercer ay viene pronto”.

Esto fue cuando, luego de los Dos Ungidos ser matados por la bestia, luego a los tres días y medio resucitan, y del Cielo la Voz de Dios los llama a subir y suben; ese es el rapto de los Dos Olivos.

Y vean ustedes, en el verso 15 dice, del capítulo 11 de Apocalipsis:

“El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos”.

Este es el momento donde los reinos de este mundo pasarán a ser de nuestro amado Señor Jesucristo. Al final

de la gran tribulación los reinos de este mundo pasarán a ser de nuestro amado Señor Jesucristo.

SALID DE BABILONIA, PUEBLO MÍO

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 12 de mayo de 2001

(Segunda actividad)

Cárdenas, Tabasco, México

Aquí, en la Escritura, tenemos un misterio muy grande, y es el misterio de Babilonia; por eso es que en la Escritura se nos habla de Babilonia.

Y encontramos en este misterio de Babilonia... veamos... en el capítulo 17, verso 1 en adelante, encontramos que este es un misterio muy grande, dice [Apocalipsis]:

“Vino entonces uno de los siete ángeles que tenían las siete copas, y habló conmigo diciéndome: Ven acá, y te mostraré la sentencia contra la gran ramera, la que está sentada sobre muchas aguas;

con la cual han fornicado los reyes de la tierra, y los moradores de la tierra se han embriagado con el vino de su fornicación.

Y me llevó en el Espíritu al desierto; y vi a una mujer sentada sobre una bestia escarlata llena de nombres de blasfemia, que tenía siete cabezas y diez cuernos.

Y la mujer estaba vestida de púrpura y escarlata, y adornada de oro, de piedras preciosas y de perlas, y tenía en la mano un cáliz de oro lleno de abominaciones y de la inmundicia de su fornicación;

y en su frente un nombre escrito, un misterio: BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS

Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA.

Vi a la mujer ebria de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires de Jesús; y cuando la vi, quedé asombrado con gran asombro.

Y el ángel me dijo: ¿Por qué te asombras? Yo te diré el misterio de la mujer, y de la bestia que la trae, la cual tiene las siete cabezas y los diez cuernos”.

Aquí podemos ver que es un misterio la mujer que viene sobre esa bestia, y es el misterio de Babilonia. El misterio de Babilonia está en esa mujer, tiene escrito en su frente un misterio: “*BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA*”.

Ahora, Babilonia existió. Fue en Babilonia donde Nimrod estableció el primer reino sobre la Tierra; y luego también fue el imperio de Babilonia, el imperio babilónico, el que en los tiempos del Antiguo Testamento llevó cautivo al pueblo hebreo a Babilonia, y allí fueron Daniel, Sadrac y Abed-nego¹³, y fue en ese tiempo en donde el reino o el imperio de los gentiles dio comienzo, en cumplimiento, a la estatua que vio el rey Nabucodonosor con la cabeza de oro, que representaba el imperio babilónico, y por consiguiente a su rey Nabucodonosor.

Luego ese imperio de los gentiles pasaría a otra etapa, que está representada en el pecho y los brazos de plata, que fue el reino o imperio medo-persa. Luego ese reino de los gentiles pasaría a una tercera etapa, que fue la etapa del vientre y los muslos de bronce, que fue el imperio de Grecia, donde Alejandro el Grande fue su líder principal. Y luego ese imperio de los gentiles pasaría a su cuarta etapa, que fue las piernas de hierro, lo cual fue el imperio

de Roma o romano de los Césares.

Y después, ese mismo imperio cuarto, el cual tiene dos partes: ya la primera fue el imperio o parte de los Césares; luego, la segunda parte de ese imperio romano, corresponde a los pies de hierro. ¿Ven? Al ser de hierro es parte de las piernas, porque es lo que está conectado con las piernas; o sea que la parte de los pies de hierro y de barro cocido es lo que está conectado con el imperio romano: los pies son de hierro y barro cocido, y las piernas son de hierro, o sea que es el mismo imperio romano dentro del barro, porque están cubiertos los pies con barro.

Ahora, encontramos que, por cuanto ese reino de los gentiles comenzó con la cabeza de oro, y comenzó en Babilonia, y su rey fue el rey Nabucodonosor, por esa causa, todo ese reino de los gentiles pasando por sus diferentes etapas, es conocido como Babilonia, porque su cabeza fue Babilonia. Es como el Reino de Dios: es conocido por Su Cabeza, que es Cristo, y por eso son cristianos los hijos del Reino de Dios, porque tienen el nombre de Cristo, que es Su cabeza.

Ahora, encontramos que ese reino de los gentiles, para este tiempo final estaría en los pies de hierro y de barro cocido. Por cuanto en el reino de los gentiles, comenzando en Babilonia, en la cabeza de oro, y terminando en el Día Postrero en los pies de hierro y de barro cocido, siendo que ese reino de los gentiles corresponde y está gobernado por el diablo: el trono de Satanás está en ese imperio de los gentiles, ha estado de etapa en etapa.

Por eso fue que el diablo, cuando Cristo ayunó por cuarenta días y cuarenta noches, luego el diablo vino a tentarlo, y en una de las tentaciones le ofreció los reinos de este mundo; porque los reinos de este mundo están bajo

el control del diablo, por cuanto el diablo es el príncipe de este mundo y, por consiguiente, de los reinos de este mundo.

Se los ofreció a Cristo. Por lo tanto, el diablo le ofreció a Cristo hacerlo rey de ese reino de los gentiles, que estaba en la etapa de las piernas de hierro, estaba en la etapa del reino de los Césares, y el diablo le daría a Cristo ese reino; y entonces Cristo establecería la adoración al maligno, porque el mismo Cristo tenía que adorar al diablo, como le exigía el diablo cuando le dijo que todos los reinos del mundo se los daría a Cristo si postrado lo adoraba.

Así como todos los imperios tenían adoración al maligno, ahora el diablo le ofrece la posición de rey de ese reino y le exige (para esa posición que le ofrecía) que la adoración fuera al maligno, a Satanás; y comenzaría esa adoración con el mismo Cristo. Si aceptaba ese reino, Cristo sería el primero que adoraría: la cabeza de ese reino (que sería Cristo) ofrecería adoración al maligno, y por consiguiente todo el reino.

Ustedes recuerdan que en Egipto y en otros reinos, esos faraones tenían sus dioses y ofrecían adoración a esos dioses, que es adoración satánica, adoración al maligno.

Y ahora, el maligno, el diablo, deseaba que Jesús fuera el rey de ese reino del maligno; por lo tanto, el diablo quería tener un instrumento como Jesús a través del cual manifestarse, y el cual lo adorara y exigiera que todo el mundo adorara al maligno.

Pero Jesús rechazó la oferta del diablo, pues Jesús sabía y sabe que los reinos de este mundo van a ser Suyos, y que Él se va a sentar no en el trono de Satanás que le ofrecía el diablo, que era el trono babilónico (o el trono babilónico que ya había pasado por diferentes etapas en el

reino de los gentiles), y que ya estaba en la etapa romana; por lo tanto era el trono de los Césares.

Y Cristo no aceptó, porque la promesa para Cristo es que Él se sentará en el Trono de David; porque Cristo es el heredero al Trono de David, y desde ese Trono Él gobernará sobre el pueblo hebreo y sobre todas las naciones.

Por lo tanto, Cristo, consciente de cuál era el Plan de Dios para el establecimiento del Reino de Dios en la Tierra, rechazó la oferta del diablo; porque en una ocasión Cristo dijo que vendría el maligno, el diablo, pero que no tenía ninguna parte en Él, en Jesús¹⁴. Así que no tenía nada que ver el diablo con Jesús, porque el diablo tiene su reino; pero Dios tiene Su Reino, y Su Rey es Jesucristo.

Así que Cristo, sabiendo cuál era el Programa de Dios, no aceptó el reino, el trono romano de los Césares; porque Cristo tiene de parte de Dios la promesa que recibirá el Trono de David.

Ahora, el trono de los Césares es el trono de Satanás; el trono del reino de los gentiles de etapa en etapa ha sido el trono de Satanás. Y ahora, en la etapa de los pies de hierro y de barro cocido está el trono de Satanás. Aunque el diablo ha tratado de ocultar la verdad en cuanto a su reino en la Tierra, y ha querido hacerlo pasar como que es el Reino de Dios; pero no ha podido, porque Dios no ha permitido que sea ocultada la verdad en cuanto al reino del maligno, porque Dios desea que en el tiempo final todos sepan cuál es el reino del maligno y cuál es el Reino de Dios.

Y ahora, el reino del maligno entre los gentiles, por cuanto comenzó con el reino babilónico, es conocido el reino del maligno como Babilonia. Y el misterio de

Babilonia es el misterio del reino del maligno, del diablo, de Satanás en medio de la raza humana.

(...) Y ahora, el llamado o Mensaje de Dios es para escapar, para la hija de Sion que mora con la hija de Babilonia, escaparse de Babilonia, escaparse de la tierra del norte¹⁵.

Encontramos que esto tiene cumplimiento profético para el pueblo hebreo y para la Iglesia del Señor Jesucristo, porque ambos pueblos son Israel: uno es el Israel terrenal y el otro es el Israel celestial.

Y ahora, el Israel terrenal encontramos que escapa de Babilonia, de la tierra del norte. Y en este tiempo final, por cuanto habían sido esparcidos por todas las naciones, encontramos que de Rusia escaparon los hebreos y regresaron a la tierra de Israel muchos de ellos, los que quisieron salir de allá de Rusia y también de todo Europa, y se han ido a la tierra de Israel muchos hebreos; y así, saliendo de diferentes naciones y regresando a su tierra, a la tierra de Israel, se ha formado así una poderosa nación que tiene hasta poder atómico, tiene su propia moneda, tiene su propia bandera, y así por el estilo; y está esperando la Venida del Señor, la Venida del Libertador.

Ahora, para el Israel terrenal y para el Israel celestial, Babilonia corresponde a la etapa de los pies de hierro y de barro cocido del reino de los gentiles; como en la primera etapa del reino de los gentiles correspondía a la Babilonia literal; para la segunda etapa correspondía al reino medo-persa; para la tercera etapa correspondía al reino de Grecia; y para la cuarta etapa corresponde al reino o imperio romano de los Césares. Y luego en este tiempo final, la segunda parte del reino romano, pues corresponde a los pies de hierro y de barro cocido.

Y es en esta etapa de los pies de hierro y de barro cocido que el maligno consolidará su reino; el hombre de pecado, el anticristo, es el rey de ese reino, lo consolidará; y todos aquellos que no estén de acuerdo con él serán perseguidos como fueron perseguidos los cristianos en otras etapas del reino de los gentiles, en la etapa del imperio romano.

Ahora, para este tiempo final el diablo se va a encarnar en el anticristo, en el hombre de pecado, que es el representante del maligno, del diablo, en la Tierra, y por lo tanto es el rey y representante del reino de los gentiles en la etapa de los pies de hierro y de barro cocido; como fue representante de ese reino de gentiles el emperador o rey que estuvo en cada uno de esos reinos o imperios gentiles.

Ahora, para el Reino de Dios, el representante de Dios en la Tierra es Cristo, el cual se sentará en el Trono de David; y el Rey que se sentará en el Trono de David será el que representará a Dios en la Tierra. El Rey de los Cielos será representado en la Tierra a través del Rey que se sentará en el Trono de David; eso es en la parte del Reino de Dios siendo establecido en la Tierra.

Ahora, para este tiempo final Cristo ha prometido en Apocalipsis, capítulo 3, verso 21:

“Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono (es una promesa de Cristo)”.

Y ahora, es Cristo el que ofrece al Vencedor sentarlo en Su Trono. El Trono de Cristo es el Trono de David. Por lo tanto, habrá un hombre vencedor, que vencerá al diablo, al anticristo, al hombre de pecado, y a todo ese sistema de los pies de hierro y de barro cocido; y se sentará con Cristo en Su Trono.

Ahora, podemos ver que para este tiempo, así como

el diablo se encarnará en el anticristo, en el hombre de pecado (y eso es en el reino de los gentiles, en la etapa de los pies de hierro y de barro cocido); por otro lado, en el Reino de Cristo, en el Reino de Dios, en el Día Postrero, en la etapa de la cabeza de oro del Reino de Dios... Porque el reino de los gentiles comenzó con la cabeza de oro, y ahora se encuentra en este tiempo en los pies de hierro y de barro cocido; pero el Reino de Cristo, el Reino de Dios, comenzó de abajo hacia arriba, de los pies hacia la cabeza, y ahora se encuentra en la etapa de la Cabeza de Oro del Reino de Dios, del Reino de Cristo.

(...) Y Apocalipsis, capítulo 22, verso 16, dice el mismo Cristo:

“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias”.

Este Ángel del Señor Jesucristo es un profeta, el profeta del Señor Jesucristo que Él envía en el Día Postrero para ser el mensajero de la Edad de la Piedra Angular, y a través de él dar a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto.

Este es el instrumento de nuestro amado Señor Jesucristo, este es el hombre del Señor Jesucristo, el mensajero del Señor Jesucristo, en donde Jesucristo se hará carne, se manifestará a través de él, y nos hablará todas estas cosas; y nos traerá todas estas revelaciones divinas que Cristo ha prometido darle a Su Iglesia en este tiempo final para que obtenga el conocimiento de todas estas cosas que deben suceder pronto.

Este es el instrumento donde el Espíritu Santo, Cristo en Espíritu Santo, se hará carne, se manifestará a través de carne humana. Y este será el Ángel Mensajero que será adoptado estando vivo en la Tierra; por lo cual será

el primer mensajero de Cristo, y por consiguiente el primer miembro de la Iglesia del Señor Jesucristo que será adoptado; y por consiguiente será el que se sentará con Cristo en Su Trono.

Ahora, para este tiempo final habrá un enfrentamiento grande entre Cristo y el diablo; y por consiguiente, el diablo encarnado en el hombre de pecado, en el anticristo, luchará en contra de Cristo, que estará manifestado a través de carne humana en Su Ángel Mensajero; pero la victoria corresponde a Cristo. No importa que el anticristo sea un gigante como Goliat, y el Ungido con el Espíritu de Cristo sea pequeño como David.

David era un pastor de ovejas; por lo tanto el Ángel del Señor Jesucristo también será un Pastor de ovejas, un Pastor de las ovejas del Señor Jesucristo del Día Postrero. Y así como David era el octavo hijo de Isaí, el Ángel del Señor Jesucristo será el octavo mensajero del Señor Jesucristo.

Y así como David fue ungido para sentarse en el Trono de Dios aquí en la Tierra..., porque el trono de David es nada menos que el Trono de Dios en la Tierra para gobernar sobre el pueblo hebreo. Por eso cuando los enemigos del pueblo hebreo luchaban contra Israel, estaban luchando en contra del Trono de Dios, porque Dios estaba gobernando sobre el pueblo hebreo.

Veán, en el Éxodo, capítulo 17, verso 16, donde hubo una guerra en donde Amalec peleó en contra el pueblo hebreo, luego al final de ese capítulo dice, en el verso 16 del capítulo 17 del Éxodo: "... y dijo...".

Vamos a ver un poco antes: versos 8 en adelante, dice:
"Entonces vino Amalec y peleó contra Israel en Refidim."

Y dijo Moisés a Josué: Escógenos varones, y sal a pelear contra Amalec; mañana yo estaré sobre la cumbre del collado, y la vara de Dios en mi mano”.

Y por cuanto aquí Amalec representa al anticristo, al diablo; para este tiempo final en que habrá este enfrentamiento y habrá una apretura, Moisés estará sobre la cumbre del Monte de Dios, que es la Edad de la Piedra Angular, el ministerio de Moisés estará ahí, y estará con la vara de Dios en su mano. La vara representa la Palabra de Dios, la Palabra creadora de Dios.

“E hizo Josué como le dijo Moisés, peleando contra Amalec; y Moisés y Aarón y Hur subieron a la cumbre del collado.

Y sucedía que cuando alzaba Moisés su mano, Israel prevalecía; mas cuando él bajaba su mano, prevalecía Amalec.

Y las manos de Moisés se cansaban; por lo que tomaron una piedra, y la pusieron debajo de él, y se sentó sobre ella; y Aarón y Hur sostenían sus manos, el uno de un lado y el otro de otro; así hubo en sus manos firmeza hasta que se puso el sol.

Y Josué deshizo a Amalec y a su pueblo a filo de espada.

Y Jehová dijo a Moisés: Escribe esto para memoria en un libro, y di a Josué que raeré del todo la memoria de Amalec de debajo del cielo.

Y Moisés edificó un altar, y llamó su nombre Jehová-nisi (Jehová-nisi, lo cual es muy significativo para el pueblo de Dios)”.

Ahora, sigue diciendo:

“... y dijo: Por cuanto la mano de Amalec se levantó contra el trono de Jehová, Jehová tendrá guerra con

Amalec de generación en generación”.

Y ahora, vean ustedes, Amalec levantándose en contra de Moisés y el pueblo hebreo, se estaba levantando en contra del Trono de Dios.

Y ahora, Dios estaba gobernando como rey al pueblo hebreo a través del profeta Moisés; por eso Moisés fue rey, libertador, sacerdote y profeta.

(...) Así que, hemos visto el Mensaje que llama al pueblo de Dios a salir de Babilonia. Babilonia, siendo la cabeza del reino de los gentiles, tiene entonces ese nombre de Babilonia todo el cuerpo de esa estatua que vio Nabucodonosor.

Como cada persona también: cuando se le ha colocado un nombre, y las personas son presentadas a Dios y se ora por la persona, y se le pone la mano en la cabeza al bebé, se le habla el nombre que se le ha sido puesto a ese bebé; y todo el cuerpo de ese bebé tiene ese mismo nombre.

Por lo tanto, cuando las personas lo ven a usted, ven su rostro, dicen que es usted, lo llaman por su nombre. Pero también si ven sus brazos y lo conocen, o ven su pecho y lo conocen, o ven sus piernas y lo conocen, o sus pies y lo conocen, pues lo llaman por el mismo nombre; si ven su mano y la conocen, le dicen: “Tú eres fulano de tal”. “¡Fulano de tal, ven!”. ¿Por qué? Porque sus manos y todo su cuerpo es parte de esa cabeza, es parte suya; no solamente la cabeza sino todo el cuerpo; por lo tanto todo el cuerpo es llamado por ese nombre que le colocaron cuando nació.

Y el nombre que fue colocado al reino de los gentiles cuando nació fue: “Babilonia”. Por eso es Babilonia en todas sus etapas, aunque en algunas ocasiones le pongan “reino medo-persa”, o “reino de Grecia”, o “reino

romano”; siempre seguirá siendo Babilonia.

Así como a ustedes le pueden decir cualquier sobrenombre, o le pueden poner otro nombre sus amistades, o tomar el nombre suyo y ponerlo pequeño...; como a Francisco le dicen “Pancho”, pero sigue siendo Francisco. A José le dicen “Pepe”, pero sigue siendo José. ¿Ve?

Y a la etapa del reino, la segunda etapa del reino de los gentiles, se le llama “reino medo-persa”, pero sigue siendo reino babilónico; a la tercera etapa se le llama “reino de Grecia”, pero sigue siendo el reino babilónico, sigue siendo llamado por el nombre primero que tuvo el reino de los gentiles. Y por eso al final, en la etapa de los pies de hierro y de barro cocido, se le llama: “MISTERIO, BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS FORNICACIONES”.

Ahí hay un misterio grande, pero por ahora lo vamos a dejar quietecito (por el momento); pero eso va a ser proclamado por la radio, por la televisión, por la prensa, y en todos los medios de comunicación, cuando llegue el momento; eso será cuando llegue la apretura y cuando nosotros estemos transformados. Y entonces no podrán hacer nada los enemigos del Reino de Dios, en contra de los hijos e hijas de Dios; porque ya todos estaremos adoptados, con cuerpos eternos; por lo tanto ya estaremos en forma glorificada, y estaremos inmortales, en cuerpos inmortales.

Por lo tanto, toda persecución que lancen contra de la Iglesia de Jesucristo cuando ya estemos transformados, será inútil; más bien será un problema para las personas o naciones que se levanten en contra de la Iglesia del Señor Jesucristo cuando ya esté adoptada.

LA VERDADERA CIRCUNCISIÓN

Dr. William Soto Santiago

Jueves, 17 de mayo de 2001

(Segunda actividad)

Puebla, México

“Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá (fuera); y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual desciende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo”. (Apocalipsis, capítulo 3, verso 12).

[Isaías 59:19] *“Y temerán desde el occidente el nombre de Jehová, y desde el nacimiento del sol su gloria; porque vendrá...”*.

¿Ven? Desde el nacimiento del sol: la tierra de Israel, el este; desde el occidente, pues el continente americano, que constituye la América Latina y el Caribe, y también Norteamérica.

“...porque vendrá el enemigo como un río...”.

Esto es, el anticristo, en el cual estará el diablo encarnado en el tiempo final, en la etapa de los pies de hierro y de barro cocido del reino de los gentiles; vendrá así el enemigo, el diablo en el anticristo hecho carne, vendrá contra la Segunda Venida de Cristo y todos los que estarán con Él en Su Venida, que son los miembros de la Iglesia del Señor Jesucristo, los cuales serán resucitados (los que han partido), y nosotros seremos transformados.

Pero habrá un enfrentamiento. El enemigo vendrá como un río, o sea que vendrá con pueblos, muchedumbres de gentes y de ejércitos, con los diez reyes y sus naciones, y los ejércitos de esos diez reyes. Eso es también lo que está mostrando Apocalipsis, capítulo 12, verso 1 al 17.

“... porque vendrá el enemigo como un río, mas el Espíritu de Jehová levantará bandera contra él”.

Esa bandera levantada en contra del enemigo, del diablo, que estará encarnado en el anticristo, en el hombre de pecado, la bandera que Dios levantará será la Segunda Venida de Cristo, la Venida del Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19; esa es la bandera que Dios levantará. Y en esa bandera estará el Nombre de Dios.

LA PIEDRA UNGIDA PUESTA POR SEÑAL

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 27 de mayo de 2001

Cayey, Puerto Rico

Seremos libertados de este reino terrenal, que en este tiempo final se encuentra en la etapa de los pies de hierro y de barro cocido, donde los diez reyes le dan su poder y su autoridad a la bestia.

Ahora, para este tiempo final habrá una apretura, porque el reino de las tinieblas, el reino del anticristo, de la bestia con los diez reyes, tratará de destruir la Segunda Venida de Cristo, y tratará de destruir también a los escogidos de Dios del Día Postrero, y tratará de destruir también al pueblo hebreo: tratará de destruir al Israel celestial y al Israel terrenal.

Pero el poder de Dios, el poder de Cristo, será manifestado en toda Su plenitud, y eso será la Tercera Etapa en acción; y Cristo resucitará a los creyentes en Él que han partido, y nos transformará a nosotros los que vivimos, y así saldremos del reino terrenal de las tinieblas, materializado en los pies de hierro y de barro cocido en el reino de la bestia con los diez reyes; de ese

reino saldremos en este tiempo final físicamente, al ser transformados, y luego llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

Ahora, la señal para nuestra liberación y para la liberación de 144.000 hebreos será la Piedra puesta por señal, que para el Día Postrero será la Segunda Venida de Cristo, la Venida de la Piedra Angular no cortada de manos que vio el profeta Daniel.

LA GRAN LUZ DEL DÍA POSTRERO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 27 de mayo de 2001

(Segunda actividad)

Cayey, Puerto Rico

Ahora, vean ustedes, el pueblo hebreo en este tiempo final va a tener una oportunidad y va a aprovechar, y por eso va a entrar como nación al Reino Milenial. Y las naciones que no aprovecharon su Día de Gracia, no entrarán al Reino Milenial.

Así que podemos ver por qué van a desaparecer todas estas etapas del reino de los gentiles: Babilonia, reino babilónico, de Grecia, de Persia, de Grecia - medo-persa, reino de Grecia, reino romano, y el reino representado en los pies de hierro y de barro cocido.

Todas esas naciones que le darán su poder y su autoridad a la bestia, y la imagen de la bestia, todas van a desaparecer, porque no habrán recibido a Cristo como naciones, por lo tanto no tendrán un nuevo nacimiento para el Reino Milenial, para estar en el Reino glorioso de nuestro amado Señor Jesucristo. Estas naciones permanecieron con el reino de las tinieblas, y el reino

de las tinieblas va a ser quitado, y también esas naciones serán quitadas de la Tierra.

Ahora, todo esto, en este tiempo final, la Luz del Día Postrero lo ilumina todo, porque la Luz es lo que manifiesta todo, la Luz del Día Postrero manifiesta todo lo que ha de suceder en este tiempo final. Todas las cosas que han de suceder son reveladas, dadas a conocer por Cristo, el Ángel del Pacto, a través de Su Ángel Mensajero.

UNIENDO LAS COSAS DEL CIELO CON LAS DE LA TIERRA

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 17 de junio de 2001

Cayey, Puerto Rico

El diablo es el que ha enviado el pecado a la raza humana, pero ahora Cristo es el que se lo devuelve al diablo; Él se lo llevó al diablo cuando Cristo fue al infierno, y allí le quitó las llaves del infierno y de la muerte.

La Sangre de Cristo al tomar nuestros pecados, al ser echados en la Sangre de Cristo nuestros pecados, los desintegra, como hace el blanqueador con las manchas, que las desintegra, las desaparece, y ya usted no las ve en la prenda de vestir donde estaban; y luego las busca en el blanqueador y tampoco están. ¿Qué pasó? Las desintegró, las volvió a lo que eran antes de ser una mancha, y antes de estar colocadas en la prenda de vestir suya.

Y ahora, Cristo con Su Sangre desintegra nuestros pecados, nos limpia de todo pecado, y desintegra el pecado y lo retorna, lo remite al diablo.

Por eso, miren, el diablo es el ángel de pecado, el arcángel de pecado; y el anticristo, donde el diablo

estará manifestado en toda su plenitud, será el hombre de pecado; porque siendo que el diablo estará en ese hombre, el anticristo, la bestia, el hombre de pecado, entonces por cuanto el diablo es el originador del pecado, cuando esté lanzado del Cielo y encarnado en el anticristo, ahí estarán todos los pecados, por eso será el hombre de pecado; él es el que recibirá el juicio divino, porque Dios estará juzgando al diablo y condenándolo, y el diablo estará hecho carne en el hombre de pecado, en el anticristo.

Ahora, podemos ver el milagro grande que Cristo ha realizado en favor de todos nosotros. No hay otra cosa con la cual usted pueda ser libre del pecado. En la Escritura dice que Cristo sería el que libraría a Su pueblo de sus pecados¹⁶; por lo tanto, es Cristo el que nos ha librado del pecado y de la muerte.

CAMINANDO EN LA DIRECCIÓN CORRECTA

Dr. William Soto Santiago

Miércoles, 18 de julio de 2001

(Segunda actividad)

Heroica Matamoros, Tamaulipas, México

Esta Piedrecita blanca es la misma Piedra no cortada de manos del capítulo 2 de la profecía de Daniel, en donde, tanto el rey Nabucodonosor como también el profeta Daniel, luego que Dios le mostró el sueño que había tenido el rey, vio una piedra no cortada de manos, cortada del Monte de Dios, que vino e hirió a la imagen en los pies de hierro y de barro cocido.

Esa imagen, esa estatua, representa el reino de los gentiles, y comenzó con el reino de Nabucodonosor (la

cabeza de oro); continuó con el pecho y los brazos de plata, que fue el imperio medo-persa; y continuó con el vientre y los muslos de bronce, que fue el imperio de Grecia; y luego continuó con las piernas de hierro, que fue el imperio romano; y luego continuó con los pies de hierro y de barro cocido, que es el reino del anticristo.

En el tiempo de las piernas de hierro fue la Primera Venida de Cristo, y fueron las piernas de hierro quienes hirieron a Cristo, crucificaron a Cristo a petición del pueblo hebreo; porque fue el imperio romano el que crucificó a Cristo a petición del pueblo hebreo.

Pero en la Segunda Venida de Cristo el reino de los gentiles estará en los pies de hierro y de barro cocido, o sea, estará en la etapa del reino del anticristo; y la Segunda Venida de Cristo, la Venida de la Piedra no cortada de manos, herirá a la imagen en los pies de hierro y de barro cocido, herirá ese reino de la bestia, y lo desmenuzará, será quitado, y será establecido el glorioso Reino de nuestro amado Señor Jesucristo.

No quedará rastro alguno de los pies de hierro y de barro cocido, ni de las piernas de hierro, ni de los muslos y el vientre de bronce, ni tampoco del pecho y los brazos de plata, ni tampoco de la cabeza de oro; no quedará rastro alguno del reino de los gentiles en sus diferentes etapas; quedará establecido el glorioso Reino de nuestro amado Señor Jesucristo.

Y ahora, esa Piedra no cortada de manos es esta Piedrecita blanca que viene con un Nombre Nuevo. Por eso en Apocalipsis 19 encontramos al Jinete del caballo blanco, que viene con un Ejército celestial, y dice que tiene un Nombre que ninguno entiende. Dice Apocalipsis, capítulo 19, verso 11 en adelante:

“Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea.

Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo”.

Aquí tenemos nuevamente el nombre que no conoce la gente, ni los teólogos del Antiguo Testamento del pueblo hebreo, ni los teólogos del cristianismo. Este es el Nombre Eterno de Dios, Nombre de la Nueva Jerusalén, de la Ciudad de nuestro Dios, y Nombre Nuevo del Señor Jesucristo.

DIOS OBRA A NUESTRO FAVOR

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 21 de julio de 2001

(Segunda actividad)

Xalapa, Veracruz, México

Y ahora, David cuando ve que dio en el blanco, sigue hacia adelante, y Goliat hacia el piso. David, al ver que cayó al piso, tomó la espada del gigante, le cortó la cabeza y se la llevó; se la llevó como un trofeo, para entregársela al rey Saúl.

Y siempre, pues, cortarle la cabeza así, David al enemigo, era lo más correcto, así no tenía lugar a que le echaran agua para tratar de que viviera de nuevo.

Y los filisteos, al ver ya a Goliat en el piso y sin cabeza, pues ya sabían que era muerto el hombre, y huyeron. “Si este muchachito ha hecho eso con nuestro gigante, el mejor guerrero que tenemos, vamos a huir”. Pues Goliat tenía otros hermanos, y tenía cuatro hermanos

más, gigantes también, y huyeron también. ¿Cómo se verían esos gigantes huyendo, verdad? Huyéndole a un muchachito con una honda.

Y luego todo el pueblo cuando vio esto, todo el pueblo hebreo cuando vio esto, el ejército de Saúl cuando vio esto, salió también contra los filisteos; pero la victoria la dio Dios.

Goliat representa al anticristo, al hombre de pecado, a la bestia, el cual Cristo vencerá en este tiempo final. Esa escena allá tipifica lo que pasará en este tiempo final, y tipifica también lo que pasó cuando Cristo en la Cruz del Calvario murió, fue sepultado y resucitó victorioso; allí obtuvo la victoria en contra del diablo.

Ahora, hemos visto cómo Dios obra: Él obra siempre por medio de un hombre. Le dio la victoria al ejército de Israel y al rey Saúl por medio de un jovencito.

Por lo tanto, jóvenes, Dios los puede usar a todos ustedes también, a los niños también. No hay edad para ser instrumentos de Dios en la labor que Él tiene para que todos hagamos en Su Cuerpo Místico de creyentes.

Ahora, hemos visto que Dios obra en y conforme a la promesa correspondiente al tiempo en que las personas están viviendo.

LA DUALIDAD EN EL TEMPLO DE DIOS

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 29 de julio de 2001

Villahermosa, Tabasco, México

Ahora, para el Día Postrero el Ángel del Señor Jesucristo enviado a Su Iglesia, a la Iglesia de Jesucristo en la Edad de la Piedra Angular, será el que recibirá la

bendición de recibir el Nombre de nuestro Dios, de la Ciudad de nuestro Dios y Nuevo de Jesucristo, escrito por el mismo Jesucristo.

Y ese misterio de cómo será o cómo sea, se lo reservará él, porque en Apocalipsis, capítulo 2, verso 17, dice:

“Al que venciere, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe”.

El que recibirá esa Piedrecita recibirá ese Nombre también. Y la Piedrecita es Cristo en Su Segunda Venida con un Nombre Nuevo. Estará recibiendo a Cristo con un Nombre Nuevo, tendrá la revelación de la Segunda Venida de Cristo y del Nombre Nuevo del Señor Jesucristo.

Ahora, estas cosas son mostradas a la Iglesia del Señor Jesucristo. ¿Ven? No viene por sabiduría humana, terrenal, sino por revelación del Cielo, sabiduría de Dios.

El que tenga sabiduría, dice, que hasta cuente el número hasta de la bestia; pero de eso no vamos a hablar ahora, porque no queremos dar a conocer por ahora públicamente este misterio del 666, el número de la bestia. Vamos a dejarlo quietecito para no desatar una persecución antes de tiempo; pero a su tiempo será dado a conocer públicamente el misterio de la bestia y de su número, y de su trono.

EL ENTRENAMIENTO DE DAVID PARA LA BATALLA

Dr. William Soto Santiago

Jueves, 2 de agosto de 2001

Valladolid, Yucatán, México

Veán, siete hijos pasó Isaí (hijos suyos), pasó delante de Samuel, pero a ninguno de ellos eligió Dios para ser rey sobre todo el pueblo hebreo. Y ahora, pregunta Samuel [1 Samuel 16:11]:

“Entonces dijo Samuel a Isaí: ¿Son éstos todos tus hijos? Y él respondió: Queda aún el menor, que apacienta las ovejas. Y dijo Samuel a Isaí: Envía por él, porque no nos sentaremos a la mesa hasta que él venga aquí.”

Envió, pues, por él, y le hizo entrar; y era rubio, hermoso de ojos, y de buen parecer. Entonces Jehová dijo: Levántate y úngelo, porque éste es”.

Fue identificado por el mismo Dios, se lo identificó a Samuel, y Samuel lo identificó allí a Isaí y a los que estaban allí.

“Y Samuel tomó el cuerno del aceite (y el aceite representa ¿qué? El Espíritu Santo), y lo ungió en medio de sus hermanos; y desde aquel día en adelante el Espíritu de Jehová vino sobre David. Se levantó luego Samuel, y se volvió a Ramá”.

Aquí podemos ver que este joven que iba a pelear contra Goliat ya había sido ungido como rey, ya había sido ungido con el aceite, que representa el Espíritu Santo.

Y ahora, nos dice: “... desde aquel día en adelante el Espíritu de Jehová vino sobre David”. ¿Ven? Fue ungido con el aceite por un profeta, y el aceite representa el Espíritu Santo; y vino sobre David lo que representaba el aceite: el Espíritu Santo.

Y ahora, en la vida de este joven David, tenemos la representación más hermosa de Cristo y del Ungido de Cristo para el Día Postrero, para enfrentarse al Goliath, que es el anticristo, el hombre de pecado, para obtener la victoria en contra del anticristo, del hombre de pecado, de la bestia, en este tiempo final.

(...) Y ahora, el Ángel del Señor Jesucristo es entrenado pastoreando ovejas también. ¿Cómo fue entrenado Moisés? También en el desierto por 40 años, para luego ser el instrumento del Espíritu Santo, del Ángel de Jehová, para la liberación del pueblo hebreo, para ser el caudillo del pueblo hebreo, el legislador del pueblo hebreo y profeta del pueblo hebreo.

Y para el Día Postrero, el Ángel del Señor Jesucristo, el octavo hijo de Cristo como mensajero..., porque todos somos hijos del Señor Jesucristo, Él es el que produce por Su Espíritu el nuevo nacimiento; y por eso somos hijos e hijas de Dios: venimos por medio de Cristo, el segundo Adán, el Hijo de Dios, el cual se está reproduciendo en hijos e hijas de Dios.

Y de todos los hijos mensajeros, Cristo tendrá el último mensajero, el menor de ellos, el Benjamín de la Familia de los mensajeros de Jesucristo para Su Iglesia; y ese será ungido, tendrá el Sello del Dios vivo, para poderse enfrentar al anticristo, al hombre de pecado, en este tiempo final, y obtener la Gran Victoria en el Amor Divino.

Y ahora, no hablaremos mucho de esto para que el enemigo no sepa que Cristo tiene una gran batalla que será librada en contra del anticristo, porque el anticristo es el que se va a levantar en contra de Cristo, con los diez reyes; pero Cristo lo vencerá.

Será Cristo en Su Ángel; como fue Cristo, Dios, Jehová en David, el que venció a Goliat.

Ahora, hemos visto que fue Jehová, el Ángel de Jehová, el que le dio la victoria a David; y será el Ángel de Jehová, Cristo nuestro Salvador, el que le dará la victoria a Su Ángel: será el que obtendrá la Gran Victoria en el Amor Divino y se sentará con Cristo en Su Trono; porque estará ungido para sentarse con Cristo en Su Trono, estará ungido antes de enfrentarse al Goliat, al anticristo, al hombre de pecado, en el cual estará el diablo encarnado; estará encarnado en el hombre de pecado el diablo.

Pero Cristo habrá ya ungido (ya ungido) a Su Ángel Mensajero; y por lo tanto tendrá la unción de Cristo, tendrá el Sello del Dios vivo, y por consiguiente obtendrá la Gran Victoria en el Amor Divino, y se sentará con Cristo en Su Trono. Ese Trono es el Trono de David, el Trono del Reino de Dios sobre el pueblo hebreo y en medio del pueblo hebreo.

Veán por qué Cristo, cuando le preguntaron: “¿Restaurarás el Reino de Israel en este tiempo?” (eso está en el libro de los Hechos, capítulo 1), Cristo dijo: “No toca a vosotros saber los tiempos y las sazones que el Padre puso en Su sola potestad”. No podía ser restaurado el Reino al pueblo hebreo en aquel tiempo (¿por qué?) porque será restaurado después de esta batalla.

Veán, después de esta batalla, cuando haya sido vencido el anticristo, en el cual el diablo estará manifestado, cuando el diablo haya sido vencido...; porque vencer al anticristo es vencer al diablo, que estará en el anticristo; y Cristo lo vencerá en este tiempo final, para establecer Cristo Su Reino, el Reino de Dios en medio del pueblo hebreo; y gobernará Cristo sobre el pueblo hebreo y sobre

todas las naciones.

Será quitado el reino de los gentiles, que en este tiempo está en la etapa de los pies de hierro y de barro cocido, será quitado el reino de la bestia, que es el reino de los pies de hierro y de barro cocido del tiempo de la profecía de Daniel que habla para este tiempo.

Ahora vean, en el imperio de los gentiles, el cual está en cuatro etapas, en la cuarta etapa, esa cuarta etapa tiene dos partes importantes.

Ahora, en la profecía del capítulo 7 de Daniel encontramos que aquellas etapas de Daniel, capítulo 2... que fueron: cabeza de oro, pecho y brazos de plata... cabeza de oro fue el imperio babilónico con el rey Nabucodonosor, pecho y brazos de plata fue el imperio medo-persa, vientre y muslos de bronce fue el imperio de Grecia, piernas de hierro fue el imperio romano, y pies de hierro y de barro cocido es el reino del anticristo.

Y todo eso está también representado en el capítulo 7, en las bestias que allí aparecen: el imperio babilónico está representado en el león, el imperio medo-persa está representado en el oso, y el imperio de Grecia está representado en el tigre; y luego aparece la bestia, que es diferente a todas las demás.

Y si fue vencido el imperio babilónico, el león, y fue vencido el oso, vean ustedes, ahora Cristo va a vencer a la bestia, al Goliat del Día Postrero, al anticristo con su reino, en el cual estarán todas las características de los imperios anteriores.

Cuando se presentó Goliat, aquello era una bestia; y por eso representa al anticristo, al hombre de pecado, que es mencionado en la Biblia como la bestia.

Ahora, podemos ver que para este tiempo final hay una

gran batalla, en donde está profetizada ya la victoria para Cristo y Su Iglesia, y para el Ungido de Cristo para el Día Postrero, el cual es el octavo hijo mensajero de Cristo nuestro Salvador.

LA TRAYECTORIA DEL MINISTERIO DE ELÍAS EN CINCO PROFETAS

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 28 de octubre de 2001

(Segunda actividad)

Cayey, Puerto Rico

Y ahora, para el tiempo del profeta Elías hubo un rey llamado Acab, el cual gobernaba sobre las diez tribus del norte, y era un rey que se había casado con una mujer idólatra: Jezabel; y había enseñado al pueblo (Jezabel) a adorar los ídolos, y se habían apartado de Dios. Jezabel había mandado a matar a todos los profetas de Dios, y solamente quedaba Elías Tisbita.

Jezabel es tipo y figura de... Jezabel y Acab son tipo y figura del reino del anticristo para este tiempo final; y estará presente también Elías en su trayectoria en este tiempo final.

Ahora, Elías era tan poderoso que dijo (le dijo a Acab) [1 Reyes 17:1]:

“Vive Jehová Dios de Israel, en cuya presencia estoy, que no habrá lluvia ni rocío en estos años, sino por mi palabra”.

Por lo tanto, Elías tenía control de la naturaleza. Elías le podía hablar a la naturaleza y la naturaleza le obedecía. Siempre que Dios le decía: “Háblale, di tal cosa”, Elías lo hablaba, y acontecía; porque Dios había colocado Su

Palabra en la boca del profeta Elías, como lo había hecho también a través del profeta Moisés: había colocado Su Palabra en la boca del profeta Moisés.

(...) Ahora, encontramos que luego ya... Recuerden que Elías estaba huyendo de Jezabel, porque Jezabel había dicho que iba a matar a Elías.

Y ahora, vamos a ver aquí... Sí, esto fue luego de encontrarse con Acab, luego del tiempo de los tres años y medio de escasez, donde no hubo lluvia.

Luego, en el capítulo 18 [1 de Reyes] fue que Elías hizo el reto, capítulo 18, verso 17 al 24; y luego, del capítulo 18, verso 25 en adelante, hasta el 40.

Y luego fue que Elías le dijo a Acab [1 Reyes 18:41]: “Ve, sube, porque una grande lluvia suena”.

Veán, luego que terminó... y Elías luego ordenó que recogieran a todos los sacerdotes de Asera y de Baal, y los mató; y así quitó todos esos representantes de la religión de Baal y de Asera. Pero Jezabel ordenó, por ley, por orden y decreto de la reina, la captura de Elías para matarlo.

Ahora, Elías le dice a Acab: “Ahora regrésate; regrésate porque una grande lluvia suena”. En el verso 41, dice:

“Entonces Elías dijo a Acab: Sube, come y bebe; porque una lluvia grande se oye.

Acab subió a comer y a beber. Y Elías subió a la cumbre del Carmelo, y postrándose en tierra, puso su rostro entre las rodillas.

Y dijo a su criado: Sube ahora, y mira hacia el mar. Y él subió, y miró, y dijo: No hay nada. Y él le volvió a decir: Vuelve siete veces.

A la séptima vez dijo: Yo veo una pequeña nube como la palma de la mano de un hombre, que sube del mar. Y él dijo: Ve, y di a Acab: Unce tu carro y descende, para que

la lluvia no te ataje.

Y aconteció, estando en esto, que los cielos se oscurecieron con nubes y viento, y hubo una gran lluvia. Y subiendo Acab, vino a Jezreel.

Y la mano de Jehová estuvo sobre Elías, el cual ciñó sus lomos, y corrió delante de Acab hasta llegar a Jezreel”.

Ahora, vean cómo todo esto ocurrió luego del reto que Dios por medio de Elías hizo a los sacerdotes de Baal y de Asera, donde Elías obtuvo la victoria.

Y luego (vean ustedes) de esto tan grande que sucedió, Jezabel quiso capturar a Elías para matarlo; y Elías entonces huyó. Y huyendo se fue rumbo al monte Sinaí, el monte de Dios, se fue por el desierto. En cierto momento tuvo sueño, y también ya estaba cansado de vivir bajo estas condiciones...: Siendo un siervo de Dios, y trayendo la Palabra, y el pueblo y el rey y la reina en contra del Programa de Dios; por lo tanto ya estaba cansado de vivir en la Tierra. Y se acostó bajo un árbol de enebro, y dijo a Dios: “Señor, llévame”; deseó morir¹⁷.

Durmió, pero lo despertó un ángel. Dice el reverendo William Branham¹⁸: “Dios vio a Su siervo Elías muy cansado y le envió el mejor cocinero, el mejor chef de los ángeles; y le preparó una buena comida”.

Lo despertó, y le tenía una torta al fuego y también una vasija de agua. Y le dijo: “Elías, come”. Le dio a comer. Elías comió y se durmió de nuevo. O sea que Dios lo tenía descansando. Había tenido una labor muy grande sobre el monte Carmelo, y ahora estaba de descanso bajo un enebro: durmió unas horas.

Y luego el Ángel lo volvió a despertar para que

17 1 de Reyes 19:4-5

18 59-0412E “¿Qué escuchas, Elías?”, párr. 23 (Conferencia en inglés sin traducción oficial al español).

comiera de nuevo. Comió de nuevo, y le dice [1 de Reyes 19:7]: “Ahora, Elías, come y bebe, porque grande camino te resta”. El Ángel sabía hacia dónde se dirigía Elías.

Y luego que comió y bebió, dice la Escritura que luego caminó por cuarenta días y cuarenta noches sin comer; o sea que la comida que le preparó el Ángel tenía todo lo que necesitaba para cuarenta días, o quizá más.

Lo que preparamos nosotros acá tiene quizás para medio día (para algunos), otros no llegan ni a medio día; otros ya, antes de las cuatro horas ya están pidiendo algo de comer.

Así que el alimento que comió Elías era tan especial que, vean ustedes, fue caminando por cuarenta días y llegó hasta el monte Sinaí. Y allá se metió dentro de una cueva, pues Elías sabía que aquel monte era el monte donde Dios le había aparecido al profeta Moisés, y le había dado las tablas de la Ley a Moisés; allí fue donde Dios le dio la Ley al pueblo hebreo.

Por lo tanto, el profeta Elías va directamente al lugar de origen donde el pueblo hebreo recibió la Ley por medio del Ángel de Jehová, que es Cristo en Su cuerpo angelical. Y allí quedó Elías esperando respuesta o morir allí.

Esto es tipo y figura de Elías en el Monte de Dios, que es la Iglesia del Señor Jesucristo; colocado donde, para este tiempo final, es el lugar más secreto del Monte de Dios: la Edad de la Piedra Angular.

Y ahora, Elías estando allí en la cueva escuchó algo muy importante. Vamos a leer el pasaje: capítulo 19, verso 8 en adelante, dice... Verso 1 en adelante vamos a leer, del capítulo 19, dice:

“Acab dio a Jezabel la nueva de todo lo que Elías había hecho, y de cómo había matado a espada a todos

los profetas.

Entonces envió Jezabel a Elías un mensajero, diciendo: Así me hagan los dioses, y aun me añadan, si mañana a estas horas yo no he puesto tu persona como la de uno de ellos.

Viendo, pues, el peligro, se levantó y se fue para salvar su vida, y vino a Beerseba, que está en Judá, y dejó allí a su criado.

Y él se fue por el desierto un día de camino, y vino y se sentó debajo de un enebro; y deseando morir, dijo: Basta ya, oh Jehová, quítame la vida, pues no soy yo mejor que mis padres.

Y echándose debajo del enebro, se quedó dormido; y he aquí luego un ángel le tocó, y le dijo: Levántate, come.

Entonces él miró, y he aquí a su cabecera una torta cocida sobre las ascuas, y una vasija de agua; y comió y bebió, y volvió a dormirse.

Y volviendo el ángel de Jehová la segunda vez, lo tocó, diciendo: Levántate y come, porque largo camino te resta.

Se levantó, pues, y comió y bebió; y fortalecido con aquella comida caminó cuarenta días y cuarenta noches hasta Horeb, el monte de Dios (o sea, el monte Sinaí).

Y allí se metió en una cueva, donde pasó la noche. Y vino a él palabra de Jehová, el cual le dijo: ¿Qué haces aquí, Elías?

Él respondió: He sentido un vivo celo por Jehová Dios de los ejércitos; porque los hijos de Israel han dejado tu pacto, han derribado tus altares, y han matado a espada a tus profetas; y sólo yo he quedado, y me buscan para quitarme la vida.

Él le dijo: Sal fuera, y ponte en el monte delante de Jehová. Y he aquí Jehová que pasaba, y un grande

y poderoso viento que rompía los montes, y quebraba las peñas delante de Jehová; pero Jehová no estaba en el viento. Y tras el viento un terremoto; pero Jehová no estaba en el terremoto.

Y tras el terremoto un fuego; pero Jehová no estaba en el fuego. Y tras el fuego un silbo apacible y delicado.

Y cuando lo oyó Elías, cubrió su rostro con su manto, y salió, y se puso a la puerta de la cueva. Y he aquí vino a él una voz, diciendo: ¿Qué haces aquí, Elías?

Él respondió: He sentido un vivo celo por Jehová Dios de los ejércitos; porque los hijos de Israel han dejado tu pacto, han derribado tus altares, y han matado a espada a tus profetas; y sólo yo he quedado, y me buscan para quitarme la vida.

Y le dijo Jehová: Ve, vuélvete por tu camino, por el desierto de Damasco; y llegarás, y ungirás a Hazael por rey de Siria.

A Jehú hijo de Nimsi ungirás por rey sobre Israel; y a Eliseo hijo de Safat, de Abel-mehola, ungirás para que sea profeta en tu lugar.

Y el que escapare de la espada de Hazael, Jehú lo matará; y el que escapare de la espada de Jehú, Eliseo lo matará.

Y yo haré que queden en Israel siete mil, cuyas rodillas no se doblaron ante Baal, y cuyas bocas no lo besaron.

Partiendo él de allí, halló a Eliseo hijo de Safat, que araba con doce yuntas delante de sí, y él tenía la última. Y pasando Elías por delante de él, echó sobre él su manto.

Entonces dejando él los bueyes, vino corriendo en pos de Elías, y dijo: Te ruego que me dejes besar a mi padre y a mi madre, y luego te seguiré. Y él le dijo: Ve, vuelve; ¿qué te he hecho yo?

Y se volvió, y tomó un par de bueyes y los mató, y con el arado de los bueyes coció la carne, y la dio al pueblo para que comiesen. Después se levantó y fue tras Elías, y le servía”.

(...) Y así como hubo siete mil rodillas que no se doblaron a Baal; para el Día Postrero, de entre los escogidos de la Iglesia de Jesucristo, habrá una cantidad de miles que no doblarán sus rodillas a la bestia ni a la imagen de la bestia para adorarla, y esos son los escogidos de Dios del Día Postrero, que estarán en la Edad de la Piedra Angular.

Y del pueblo hebreo habrá 144.000 hebreos, 12.000 de cada tribu, que no doblarán sus rodillas a Baal, no doblarán sus rodillas ni a la bestia ni a la imagen de la bestia para adorarla; estarán bajo el ministerio de Elías por quinta ocasión, y de Moisés por segunda ocasión.

Y para este tiempo final, vean ustedes, por esa causa es que está prometido en Zacarías, capítulo 4, y Apocalipsis, capítulo 11, que tendremos los Dos Olivos y los Dos Candeleros que están delante de Dios. ¿Para qué? Para tener sus ministerios correspondientes a este tiempo final en el Monte de Dios, la Iglesia del Señor Jesucristo, en favor de los escogidos de entre los gentiles de la Iglesia de Jesucristo, y también de los escogidos del pueblo hebreo, que son 144.000 hebreos.

